



# EL NIÑO ABANDONADO

Una tarde, mi señora y yo salimos rumbo no recuerdo a donde, frente a la casa de mi suegra nos detuvimos a saludar a unas personas que encontramos, nos detuvimos, y en ese momento reparamos en la presencia de un plebino como de unos seis años que estaba parado casi en medio de nosotros, pensé que iba con las gentes con quienes hablábamos, llamo la atención que haciendo frío el vestía pantalón pochi y una camisita de manga corta y descalzo, presentando una imagen de pobreza y abandono, tenía los brazos recogidos sobre el pecho y su cara era triste; llamaba la atención.

Nos despedimos de las gentes y vi como el niño caminaba con rumbo opuesto al que nosotros llevábamos, con paso lento como entumido, cosa que causo una sensación de lastima; cuando menos espere, anda vete del niño; si iba por media calle a donde pudo meterse tan repentinamente? Le pregunte a mi señora si había visto al niño y me dijo que sí, pero claramente no despertó en ella la curiosidad como a mí me sucedió, le comente como desapareció en forma inexplicable. Simplemente comentamos: quien sabe quién sería. Y continuamos el camino que habíamos iniciado. Con frecuencia al pasar por el lugar preciso donde apareció ese pequeño ser, se revive su aspecto, como estaba parado, y como lo vi alejarse lentamente, desprotegido y con mucho frío.